

el orden y permitir que la toalla esté siempre a mano, pero su estética es otra cosa. De lo clásico a lo moderno pasando por lo más atrevido, pues, con el tiempo, estos accesorios han adoptado formas mucho más elaboradas y se fabrican con materiales muy variados, convirtiéndose en piezas fundamentales de la decoración del baño.

Diseñado y creado, en un principio, simplemente como colgador cuyo único propósito era sostener las toallas para que se secan después de su uso, con el paso de los años se demostró que este producto es capaz de dar mucho más de sí a la hora de mantener el orden y la limpieza en el espacio de baño, a menudo de uso compartido, sobre todo si la casa no es muy grande. De ahí que, con el tiempo, la funcionalidad básica de los toalleros se ha expandido significativamente gracias, entre otras cuestiones, a la introducción de nuevos materiales y acabados a mediados del siglo XX que permitió una mayor variedad de estilos, desde lo funcional hasta lo decorativo. Por eso, su utilidad ha ido evolucionando para dar paso a sofisticados accesorios, cuya tendencia apunta a modelos minimalistas y multifuncionales. Tanto es así que los materiales más populares incluyen el acero inoxidable, el latón y el aluminio, que no solo ofrecen durabilidad sino también un aspecto moderno y elegante. Además, muchos de estos toalleros vienen con acabados en negro mate, cromo o dorado, adaptándose a las preferencias estéticas más actuales.

Sencillos y funcionales

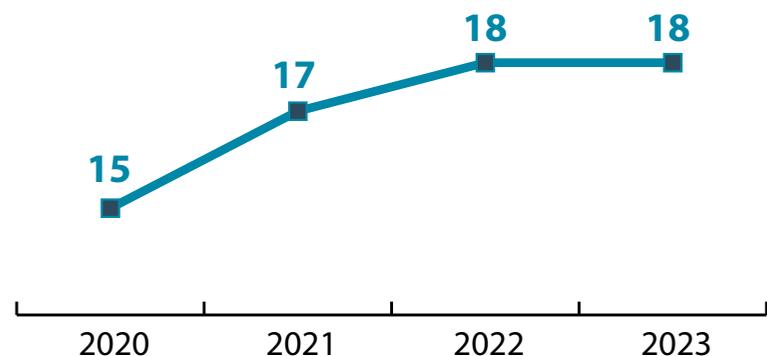
Una de las tendencias más destacadas en el diseño de toalleros es la multifuncionalidad. Los toalleros modernos a menudo combinan varias funciones, siendo las principales la de calefacción, almacenamiento y soporte adicional. Quizás donde se da más lugar a la experimentación es en el ámbito de los modelos eléctricos, que simulan piezas de coleccionista por la composición que forman y las tonalidades que proponen. Sus funciones principales son ofrecer un sitio para colgar la toalla y mantenerla seca y cálida, pero también ayudan a reducir la humedad en el baño, previniendo el moho y mejorando el confort general. Asimismo, algunos de estos modelos cuentan con espacio para el almacenaje. Pero, además de todo ello, decoran, estilizan y crean ambiente gracias a las distintas modalidades que existen, ya sea en horizontal, vertical, de forma tubular, lisa o decantándose por los modelos geométricos, solo aptos para los consumidores más atrevidos. Exhiben una paleta cromática más atrevida, que va desde los tonos pastel a los más vibrantes.

Por otro lado, el minimalismo sigue siendo la tendencia más buscada en lo que a diseño de interiores se refiere, por lo que los toalleros no son una excepción. El consumidor actual busca diseños con líneas limpias y acabados pulidos, que se integran a la perfección en cualquier tipo de baño contemporáneo. Mientras que el estilo industrial, que se caracteriza por el uso de metales expuestos y acabados rústicos, ha ganado en popularidad, sobre todo porque proporciona una estética robusta y muy moderna. Finalmente, la incorporación de las últimas innovaciones, como la tecnología inteligente, es otra tendencia emergente en estos accesorios. Los toalleros con control de temperatura ajustable, temporizadores y conectividad a dispositivos móviles permiten una personalización sin precedentes, mejorando la experiencia del usuario y aumentando la eficiencia energética.

Aparte de que también se hace mucho hincapié en su diseño y en la personalización del mismo. De hecho, hoy en día, los consumidores pueden elegir entre una amplia gama de tamaños, formas y acabados para crear un accesorio que se adapte perfectamente a su espacio y estilo personal. Esto incluye opciones modulares que permiten ajustar la disposición según las necesidades cambiantes. A su vez, la sostenibilidad es una baza que cada vez está cobrando más importancia en todo lo relativo a elementos y productos, y los toalleros no son una excepción. En este sentido, muchos fabricantes están optando por materiales reciclados y la puesta en marcha de procesos de producción ecológicos y eco-amigables, respondiendo a la creciente demanda de productos responsables con el medioambiente. Así, por ejemplo, los toalleros hechos de bambú son una opción muy en auge, debido tanto a la rápida regeneración de

En cuanto a los materiales, el acero inoxidable es uno de los más populares, debido a su durabilidad, resistencia a la corrosión y estilo elegante

MERCADO INTERIOR APARENTE
MILLONES DE EUROS



La tendencia actual busca toalleros con diseños de líneas limpias y acabados pulidos, que se integren en cualquier tipo de baño contemporáneo



esta planta como a su resistencia natural a la humedad. Finalmente, el diseño ergonómico también es una tendencia significativa, pues están diseñados para maximizar la comodidad y la accesibilidad, lo que es especialmente importante en baños utilizados por personas mayores o con movilidad reducida, dando lugar a un sinfín de modelos de toalleros de altura ajustable y con diseños que facilitan su acceso y su uso.

No es de extrañar, en este sentido, que el mercado interior aparente de los toalleros de baño se siga manteniendo durante el periodo comprendido entre los años 2022 y 2023 en los 18 millones de euros después de haber estado sometido a una oleada de ascensos continuados. De hecho, del año 2021 al 2022, el sector incrementó su valor un 6 %, y desde entonces no ha sufrido variación. Aunque esto no ha detenido a los fabricantes para seguir innovando y lanzando nuevos productos atractivos para el consumidor.

Para todos los espacios

Los de tipo adhesivo se muestran como una opción muy recurrente porque, además de ser resistentes, no es necesario hacer obra ni orificios en la pared para instalarlos, así que en caso de que no nos guste el resultado siempre podremos quitarlo y reemplazarlo por otro modelo que se ajuste más a nuestras necesidades o gustos. Por otro lado, si el espacio de baño es reducido y no hay sitio para incluir muchos elementos, la solución idónea pasaría por reservar uno de los laterales del mueble del lavabo para colocar un toallero de barra, sobre todo aquel que se acopla al frontal, o bien optar por el que se fija a la encimera del lavabo o va debajo de ella. De hecho, algunos fabricantes ofrecen una encimera que ya incluye el toallero integrado en su frente. En otras ocasiones, nos puede interesar que el baño cuente con más de un colgador, si las dimensiones lo permiten, de tal manera que la zona del lavabo contaría con el suyo propio, la de ducha reservaría un lugar

para lucir un toallero en la mampara y, en caso de disponer de una bañera exenta, el modelo de pie sería el más adecuado. A su vez, los de estantería y los que cuentan con una repisa añadida son muy recomendables, pues permiten disponer de otros útiles de higiene al alcance de la mano.

Finalmente, los toalleros verticales se han consolidado como una solución práctica y estilizada en el diseño de los baños, y es que, al aprovechar el espacio en altura, permiten un uso más eficiente del espacio, lo que los hace ideales para baños pequeños o que dispongan de una distribución muy limitada. Su estructura vertical no solo maximiza el espacio disponible, sino que también facilita el secado de las toallas, ya que permite que se mantengan separadas, mejorando la circulación de aire y evitando la acumulación de humedad. Todo ello sin perder de vista su estética y diseño, al combinar eficiencia, estilo y versatilidad. Disponibles en una variedad de materiales y acabados, estos toalleros pueden complementar cualquier estilo de decoración, desde el más minimalista hasta el más rústico. Muchos otros incorporan elementos adicionales, como ganchos o estantes, que ofrecen espacio extra para colgar toallas o almacenar pequeños objetos de baño.

En cuanto a los materiales, el acero inoxidable es uno de los más populares debido a su durabilidad, resistencia a la corrosión y apariencia elegante. Además, es fácil de limpiar y mantener, lo que aumenta su practicidad. El aluminio es otro material ampliamente utilizado gracias a su ligereza y resistencia, aparte de que, por lo general, se elige para toalleros de diseño contemporáneo y minimalista. Los acabados anodizados o pintados en polvo pueden proporcionar una variedad de colores y texturas, adaptándose a diversas preferencias estéticas. Por su parte, los toalleros de madera, si bien pueden parecer una opción tradicional, han encontrado su lugar en los diseños más actuales, especialmente en estilos rústicos o escandinavos. La madera tratada adecuadamente puede resistir la humedad y agregar una calidez natural al espacio del baño. Por último, tanto el vidrio como el acrílico se utilizan para toalleros que buscan un impacto visual distintivo, ya que estos materiales pueden incorporar elementos de diseño únicos, como iluminación LED integrada, por lo que no solo sirven para colgar toallas, sino que también actúan como piezas decorativas. ■



<<Roca